



# MENTORÍA BÍBLICA

ACTUALIZACIÓN MINISTERIAL  
MENTOREO DE IMPACTO

MANUAL FACILITADOR



**Carla D. Sunberg**  
*Superintendente General*



IGLESIA DEL NAZARENO





Hace años, encontré una cita que mi padre, el Dr. Jerald Jhnson, había utilizado para reflejar sus pensamientos sobre el liderazgo. Los he tomado y los he usado como míos. Esto provino de un anuncio en el Wall Street Journal de United Technologies Corporation en Hartford, CT:

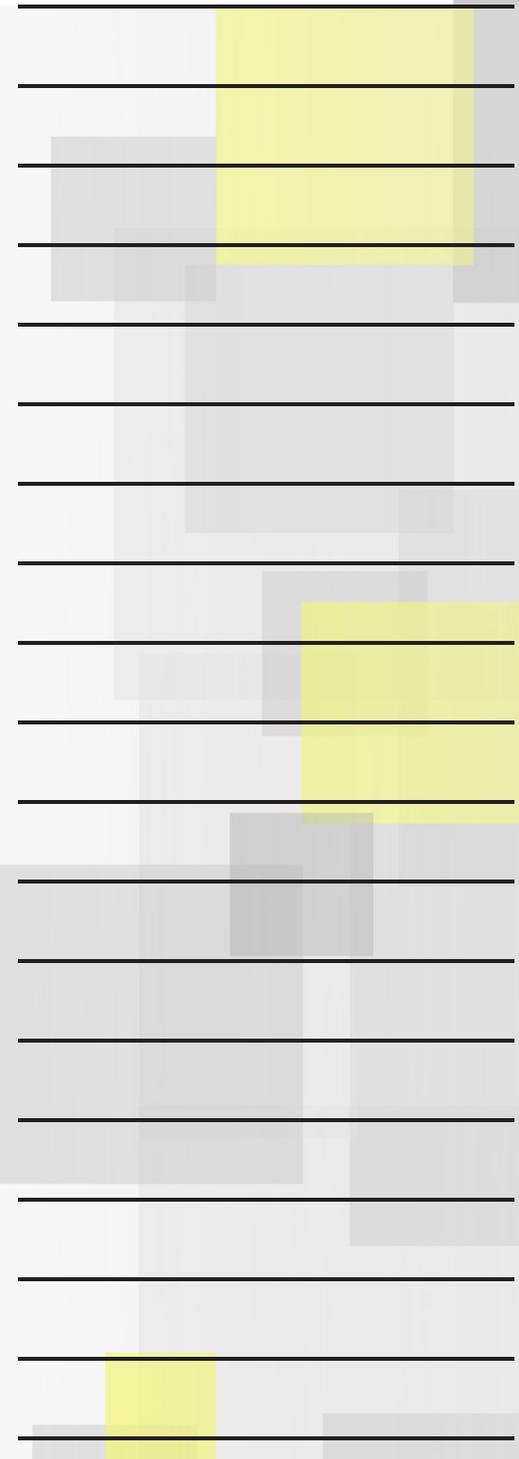
*“La gente no quiere ser administrada. Quiere ser dirigida. ¿Quién ha oído hablar de un administrador mundial? De un líder mundial, sí. Líder educativo. Líder político. Líder religioso. Líder scout. Líder comunitario. Líder laboral. Líder empresarial. Ellos lideran. Ellos no administran. La zanahoria siempre gana al palo. Pregúntale a tu caballo. Puedes guiar a tu caballo al agua, pero no puedes hacerlo beber. Si quieres administrar a alguien, adminístrate a ti mismo. Haz eso bien y estarás listo para dejar de administrar y comenzar a liderar”.*

Son las dos últimas frases las que me atrapan. La única forma en que los líderes pueden liderar es comenzar primero por administrar su propia vida personal. Debemos tomar esto en serio porque la iglesia actualmente tiene un problema de credibilidad. Esta es la brecha que se crea cuando las personas afirman que son seguidores de Cristo, incluso proclaman la historia de Dios, pero fracasan en sus propias vidas para vivir los mandamientos éticos de Cristo. La forma en que vivo mi vida dice mucho sobre la fe que abrazo.

Todos sabemos que nuestra declaración de misión es: “Hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones”. El objetivo de un seguidor de Cristo es llegar a ser lo más parecido posible a Cristo. Debemos estar en un camino en el que seamos transformados a imagen y semejanza de Cristo. Esto significa que si vamos a ser líderes, primero debemos preguntarnos si estamos reflejando a Cristo en este mundo.

Aquí es donde comenzamos a entender que encontramos mentoría Bíblica en cada historia de la Biblia. Vamos a las Escrituras y le pedimos a Dios que revele a estas personas del pasado quién puede guiarnos hacia el futuro.

Actualmente estamos viviendo en una época de grandes desafíos, y uno de los mejores ejemplos de liderazgo espiritual en una época de desafíos nos llega de parte de Nehemías. Al recibir noticias de su casa, de repente se enfrenta a problemas insuperables. Su tierra está en peligro, el pueblo ha sido avergonzado, los muros de la ciudad de Jerusalén han sido derribados y las puertas quemadas.





Wayne Cordeiro en su libro, *El Mentor Divino*, hace preguntas bastante conmovedoras; “¿Decidiremos pasar tiempo tranquilo y reflexivo a solas con el Señor? ¿O permitiremos que las presiones de la vida nos agobien? ¿Construiremos un recinto sagrado alrededor de nuestras raíces, o permitiremos que el frenético tráfico peatonal erosione nuestras raíces espirituales y nos estrelle contra la tierra?” Tentación es permitir que la tiranía de lo urgente gobierne el día, pero no debería haber nada más urgente que pasar tiempo con Dios, aprender de los mentores de la Biblia y estar preparado para el viaje. No tenemos todas las respuestas a los desafíos que enfrentamos y es por eso que necesitamos al Señor.

Cordeiro continúa diciendo:

*“Nuestra escasez de sabiduría nos mantiene buscándolo y evita que seamos duros de corazón. Nos mantiene humildes, maleables, corregibles, cambiantes y transformables, de modo que con cada nuevo día podamos reflejar cada vez más Su imagen”.*

Lo que aprendemos de los mentores es que los grandes líderes se toman la oración muy en serio y se dan cuenta de que sin el liderazgo de Dios en sus vidas no pueden hacer nada. En nuestro mundo acelerado, algunos afirman que tomarse el tiempo para orar es una pérdida de tiempo. ¿Cómo en el mundo medimos la oración? No lo hacemos, porque no se trata de “hacer”, sino de “ser” o llegar a ser. Nehemías pasó un largo período de tiempo en la presencia de Dios antes de actuar. Esto es lo que nos enseña nuestro mentor bíblico. Nosotros también debemos aprender a pasar largos períodos de tiempo en la santa presencia de Dios antes de lanzarnos al negocio al que Dios nos ha llamado.

Lo segundo que aprendemos de Nehemías es que los líderes espirituales toman las cosas paso a paso. La fe y la dependencia de Dios se convierten en el sello distintivo de un líder espiritual. Uno no tiene que ver el cuadro final, sino aprender día a día, a través de la dependencia paso a paso de Dios. Si bien Dios pudo haberle dado a Nehemías una visión para completar la reconstrucción de los muros, Nehemías también se dio cuenta de que tendría que haber un plan para simplemente llegar a Jerusalén.



Nunca podría completar la reconstrucción sin la aprobación de su jefe. Por lo tanto, no pasó tiempo orando para que se reconstruyeran los muros, sino que oró para que Dios hablara con su jefe y que su jefe fuera compasivo con él. ¡Esta fue la necesidad inmediata!

Nuestro mentor nos enseña que es posible que no estemos haciendo las cosas correctamente. Hay ocasiones en las que acudimos a Dios en oración y en lugar de ser sensibles a lo que tenemos que hacer en pequeños pasos, oramos por el panorama completo. Hay un lugar para orar por el panorama general, pero también es necesario depender del liderazgo de Dios en los pequeños pasos que se deben dar para llegar al panorama general. Los grandes líderes entienden y siguen el liderazgo de Dios acerca de las pequeñas acciones que deben tomarse para llegar al panorama general. Cuando solo nos enfocamos en el panorama general, tendemos a frustrarnos cuando no llega a buen término. A veces, las pequeñas cosas parecen insignificantes en el panorama general, pero ¿lo son? No, aprendemos de Nehemías que un gran líder entiende las cosas pequeñas y está dispuesto a invertir tiempo, energía y oración en estos pequeños elementos que se convierten en los pilares del panorama general.

La oración y la guía de Dios en los pequeños pasos: ¡ahí es donde debemos comenzar! Ninguno de los dos probablemente suene muy “exitoso” a los ojos del mundo, pero servir en el reino no se trata de ser “exitoso” según los estándares humanos, y el liderazgo del reino comienza entendiendo esto y sabiendo que los principios que se siguen no son necesariamente de este mundo.

*“El viaje hacia una iglesia espiritualmente vital debe comenzar dentro de tu propio corazón. Después de eso, puede explorar e implementar... las estrategias de mejores prácticas sobre las que haya leído buscan conocimiento inspirado en los otros hallazgos de la investigación. Pero si se invierte ese orden, confiando en estrategias antes de trabajar en tu corazón, ten cuidado. No puedes reproducir en otros lo que no estás produciendo en ti mismo. Lo principal que debes hacer, lo único que debes hacer, está completamente a tu alcance. Debes entregarlo todo. Todo.”*

1 Hawkins, Greg L.; Parkinson, Cally (2011-08-12). Move: What 1,000 Churches Reveal about Spiritual Growth (Kindle Locations 4035-4039). Zondervan. Kindle Edition.







